



## Editorial



*Durante una jornada de acción social, estudiantes de St. Michael School y niños y jóvenes de la comunidad El Mamey, comparten la pasión por la vida, aquella que se descubre en la unión y la solidaridad y se manifiesta en gestos de ternura y alegría.*

## Pascua: El paso de la renuncia a la entrega

Cristian Peralta, s.j.

El servicio voluntario supone, no un mero pasar como quien no se involucra, sino un adentrarse en la realidad para, desde lo profundo de la misma, abrirse a lo novedoso, a la vida verdadera. De alguna manera, eso es también la Pascua.

Los creyentes celebramos que Dios se mueve hacia nosotros en Jesús y se encarna en nuestra realidad hasta las últimas consecuencias, hasta la muerte, y desde esa experiencia de renuncia y entrega nos da una vida nueva. De este modo, Pascua significa salir de uno mismo, colocarse en los zapatos del otro, renunciar a cualquier protagonismo y, de este modo, dar vida.

San Ignacio de Loyola nos pide contemplar a Jesús en la cruz y considerar cómo la divinidad se esconde, cómo Jesús renuncia a su condición de Dios para asemejarse a nosotros, para pasar por uno de tantos (Flp 2). La entrega verdadera supone colocar en el centro a aquellos que deseo ayudar. Jesús, en este sentido, realiza un movimiento descendente, de renuncia de sí mismo con tal de involucrarse con todo su ser en la realidad humana. Sólo desde allí es posible comprender la perspectiva del otro, de aquél que necesita ser reconocido y reconocerse en toda su dignidad de Hijo de Dios.

Por ello, un criterio para el servicio a los demás es que ha de ser pascual. Si el servicio que realizo es pascual entonces es auténtica donación de uno mismo para dar vida a otros. El que sirve ha de estar dispuesto a encarnarse en la realidad que le rodea, disponerse a morir a sí mismo y, desde su sencillez y la entrega sutil, ayudar a que el otro descubra en su existencia, que allí donde solo veía muerte y dolor, hay señales de vida y esperanza. La Pascua, pues, nos invita a reconocer el modo en que Jesús nos invita a servir a los demás: sin protagonismos ni rimbombancias, sin deseos de reconocimiento o autocomplacencias, sin distinciones o prejuicios. Servir de modo pascual nos descentra y coloca en el lugar que le corresponde a los más necesitados.

Es a través del servicio pascual que descubrimos lo que significa la alegría y el gozo de la vida entregada; vida que es verdadera porque se abrió y comprometió con la vida de los demás.

*Cristian Peralta, s.j. es el Director de la Pastoral Juvenil de la Compañía de Jesús en República Dominicana y Asesor de SERVIR-D.*



Buscamos manos para servir

SERVIR-D es una institución sin fines de lucro que promueve una cultura de solidaridad a través del trabajo gratuito a favor de sectores necesitados de nuestra sociedad.

### ¡Tú puedes ser voluntario!

Para mayor información llámanos al teléfono:

**(809) 535-2977**

**Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya #37,  
2do. piso La Julia, Santo Domingo, República Dominicana**

[servird@gmail.com](mailto:servird@gmail.com) • [www.servird.org](http://www.servird.org)

[www.facebook.com/ServirD](https://www.facebook.com/ServirD) @ServirD



Una red de empresas y/o personas que contribuyen de manera regular para cubrir los costos de nuestras operaciones generales y programas específicos.

Cuenta No. 411-001161-1 (Banco del Progreso).

También puedes hacer tu aporte con tarjeta de crédito de manera puntual ó recurrente.

Para más información llámanos al **809-535-2977** o escríbenos a [servird@gmail.com](mailto:servird@gmail.com)

Tu ayuda nos permite continuar ofreciendo nuestros servicios y desarrollando nuevos programas.

¡Gracias por tu apoyo!

gasNatural  
fenosa



## SERVIR-D en acción

### Sumando corazones

- Continuando con su tarea de sumar corazones a este esfuerzo por construir una sociedad más justa y solidaria, SERVIR-D impartió su primer ciclo de formación del 2015 en el que participaron unas 23 personas. Como parte de su formación, el grupo visitó una obra social, El Arca, que da albergue a personas con discapacidades intelectuales.

- Con el deseo de llegar también a la población universitaria, en marzo de este año SERVIR-D firmó un acuerdo de colaboración institucional con la Universidad Iberoamericana (UNIBE) con miras a desarrollar programas de voluntariado y acción social. Tanto UNIBE como SERVIR-D están especialmente interesados en ofrecer formación a docentes y alumnos en las áreas de trabajo voluntario y los valores relacionados con la solidaridad y la justicia social, tan necesitados en nuestra sociedad. La firma del convenio fue realizada por la Vicerrectora Académica de UNIBE, la Dra. Odile Camilo Vincent, y la Coordinadora General de SERVIR-D, Sra. Julia Tavares de Bucher, quien estuvo acompañada por el P. Cristian Peralta, s.j., nuestro Asesor de SERVIR-D.



Representantes de SERVIR-D y UNIBE firman acuerdo de colaboración interinstitucional.

### Jóvenes construyendo el futuro

- Estudiantes del 4to de bachillerato del St. Michael School realizaron una visita de reconocimiento a la comunidad El Mamey en el sector de Guerra, donde SERVIR-D ofreció a los jóvenes un taller de formación sobre los valores y las actitudes que se necesitan para llevar a cabo un voluntariado social eficaz. Luego, acompañados por jóvenes líderes de la comunidad, los estudiantes realizaron un recorrido por la localidad para identificar algunas de sus necesidades. Entre éstas se seleccionó el acondicionamiento del dispensario médico y de la cancha de basketball. En su próxima jornada de servicio, realizada el 20 de abril, los jóvenes trabajaron con entusiasmo para solventar estas necesidades.

- Estudiantes del 3ro de bachillerato del Colegio Mundo María Montessori y del Liceo Técnico Hermana Rosario Torres, participaron en una Jornada de Integración como parte del programa Formación, Integración y Acción Social (FIAS) que reúne a jóvenes de centros educativos de diferentes sectores sociales alrededor de una acción social concreta. El día del encuentro los jóvenes participaron en actividades de integración, efectuaron una caminata por el



Una voluntaria de SERVIR-D conduce un círculo de lectura con niños de la Fundación La Merced.

- Otro grupo de voluntarios de SERVIR-D sigue apoyando el programa sabatino de la Fundación la Merced, una institución que se esfuerza por erradicar el trabajo infantil en nuestra sociedad. Una vez al mes estos voluntarios realizan actividades con los niños y niñas que acoge la Fundación, tales como juegos cooperativos para enseñar valores, cine foros y círculos de lectura para fomentar, junto con el hábito de leer, la posibilidad de imaginar y soñar con un mundo mejor para todos.

- Un grupo de 12 voluntarios de SERVIR-D ayudaron a que más de 200 niños y niñas afectados por HIV fueran trasladados desde el Hospital Robert Reid hasta el Museo Trampolín, donde Aid for Aids les ofreció una fiesta que les llenó de alegría el alma. Allí compartieron también con otros voluntarios y jóvenes de algunos centros educativos que junto con nuestra gente compartieron un momento de diversión con estos chiquillos.

sector de Guachupita y realizaron trabajos en equipos para planificar la acción social que realizarán próximamente. Por lo pronto, ya sabemos que en el mes de mayo montarán una feria del libro con el fin de promover el uso de la biblioteca del Liceo en la comunidad de Guachupita, donde está ubicado. Con mucho acierto, llamaron su proyecto "Érase una Vez".

- También como parte del FIAS, estudiantes de 1ero y 2ndo de bachillerato del Colegio Conexus y de Aldeas Infantiles SOS, recibieron un taller de formación sobre actitudes para el servicio y se capacitaron en primeros auxilios con el fin de formarse como multiplicadores. Jóvenes de ambas instituciones se integraron para ofrecer talleres similares a otros estudiantes de sus respectivos centros educativos. SERVIR-D ofreció además un taller de formación a estudiantes de 7mo y 8vo de Conexus, en preparación para una acción social, también en Aldeas Infantiles SOS, donde comparten con niños y niñas pequeños, ofreciéndoles momentos de recreación a través del deporte, las manualidades y otras actividades.

# ¿Cuál es el motor de tu voluntariado?

Eva Baquero Heigler

La mayoría de los aparatos que conocemos comúnmente tienen algo en común que los hace funcionar: el motor. Buscando en el diccionario, encontré que un motor “es la parte sistemática de una máquina capaz de hacer funcionar el sistema, transformando algún tipo de energía (eléctrica, de combustibles fósiles, etc.), en energía mecánica capaz de realizar un trabajo. En los automóviles este efecto es una fuerza que produce el movimiento”.

Pensando en el tema del voluntariado, me pregunté qué sería ese motor, es decir, esa fuerza que hace funcionar, que pone en movimiento y que transforma el voluntariado en algo capaz de cambiar el mundo. La respuesta me vino de la propia experiencia: la espiritualidad. La espiritualidad es aquello que nos motiva y nos capacita para realizar nuestro trabajo voluntario. Es más que un simple sentimiento de altruismo, que no es poco, es el amor de Dios puesto en acción para comprometernos con las causas más diversas. La espiritualidad provoca en nosotros una combustión, un calor, una reacción que desencadena que no podamos quedarnos sentados mientras contemplamos como sufren y padecen nuestros hermanos. Decía el chileno Alberto Hurtado: “Si hay un pobre que sufre injusticias, tengo una obligación con él. Tengo una deuda de la que no puedo declararme libre hasta que la haya pagado”.

¿Cuál es la gasolina que mueve el motor de la espiritualidad? El servicio. La experiencia espiritual, si es verdadera, tiene que abrirnos a los demás y sus necesidades. Nos debe llevar a comprometernos en la construcción de un mundo donde todos podamos vivir dignamente como hermanos.

El voluntariado, como actitud y compromiso de servicio a los demás, es fruto de la condición espiritual de la persona. Este proyecto de servicio, sin embargo, no es exclusivo de ninguna religión o filosofía de vida, tiene una dimensión universal. Podemos pensar en una mística o espiritualidad compartida por todos los seres humanos: la espiritualidad de la solidaridad. Esta es una espiritualidad que todos podemos practicar sin importar de qué contexto religioso, filosófico o cultural vengamos. Es una espiritualidad que reúne a hombres y mujeres cargados de coraje y sensibilidad, que con sus vidas, abren cada día caminos nuevos de solidaridad y esperanza.

Joaquín García Roca en su libro “Espiritualidad para Voluntarios” nos habla de una espiritualidad ecuménica, abierta a todos los seres humanos; transreligiosa, para un mundo laico y secular; cotidiana, en los espacios de la inmediatez y en las vibraciones de la carne y ecológica, con voluntad de integralidad. Los itinerarios plurales que recrean esta espiritualidad ecuménica, advierte, no buscan ni la homogeneidad ni la disolución de las identidades, sino sus convergencias. El voluntariado es, por ende, un ejercicio de trascendencia que pone en funcionamiento elementos esenciales y profundos de nuestro “ser persona”, y nos permite encontrarnos con el otro y hacernos uno con él.

A partir de las características de un motor, ¿qué aporta la espiritualidad a nuestro trabajo voluntario?

- **Velocidad:** es el número de revoluciones por minuto a las que gira. La espiritualidad revoluciona primero la vida del voluntario de tal manera, que se compromete a revolucionar la de los demás. Para ser voluntario es preciso “dejarse afectar”, que implica comprender la vivencia de otro y solidarizarse afectiva y efectivamente con él. Esto tiene que ver mucho con la mirada, ser capaces de ver lo que otros no pueden o no quieren ver. También tiene que ver con el “querer”. Acercarse al sufrimiento humano con entereza, asumir el sufrimiento, el malestar, la “cruz” que deriva del compromiso a favor de otro. Querer situarse en el amor y al mismo tiempo, sentir viva su capacidad de amor, mirar a las personas amándolas en sus situaciones y, por la eficacia de ese mismo amor, comprometerse en ayudarlas a vivir.

- **Rendimiento:** es el cociente entre la potencia útil que genera el motor y la potencia absorbida. En la espiritualidad cuentan tanto los sentimientos que nos motivan a actuar como los conocimientos y las habilidades que tenemos para brindar un servicio eficiente y de calidad.

La espiritualidad del voluntariado, continúa diciendo J. García Roca, tiene un estrecho vínculo con el mundo de los sentimientos, en unos casos porque la realidad hiere y ofende, y en otros casos porque los valores atraen y seducen; en ambos casos genera una forma de sentir y emocionar. Sin embargo, la espiritualidad no acaba en los sentimientos, sino que orienta el juicio y el pensamiento hasta producir una inteligencia bondadosa y compasiva, cooperante y esperanzada. Tampoco hay espiritualidad sin un modo de accionar de manera competente, creativa, imaginativa y transformadora. La espiritualidad abre la vida

al despliegue de capacidades que enriquecen el dinamismo de dar y recibir, de ayudar y ser ayudado, de sanar y ser sanado, en el horizonte de una vida en común en un planeta interdependiente.

- **Potencia:** es el trabajo que el motor es capaz de realizar en la unidad de tiempo a una determinada velocidad de giro. El voluntario reconoce que no puede solucionar todos los problemas que le rodean, pero no quiere dejar de colaborar con su tiempo, capacidades y recursos para mitigarlos. Su fuerza está en lo que ofrece y cómo lo ofrece: servicio gratuito e incondicional. “Ser voluntario no es una manera de hacer sino de vivir. No es dar sino darse a sí mismo, ofrecer su tiempo, sus capacidades, su esfuerzo, invitando a la sociedad, desde su propio testimonio personal, a tomar mayor conciencia sobre la necesidad de trabajar juntos por el bien común”. (Cáritas)

- **Frecuencia:** es cuando el motor se mantiene a altas velocidades sin gastar demasiado combustible o energía eléctrica. Es la espiritualidad la que permite al voluntario andar a “altas velocidades” y continuar amando y sirviendo aun en medio de dificultades y contradicciones. Cuando estamos cansados, agobiados o desanimados, la espiritualidad es el motor que nos impulsa a seguir adelante -mantener la frecuencia- y la que nos recuerda que ningún esfuerzo que realicemos en favor de otros será en vano.

Te invito a afinar el motor de tu espiritualidad y darle mantenimiento. Revisar tu aceite (lubricarte para evitar la corrosión), tu filtro de aire (eliminar polvos e impurezas que desgastan los anillos de comprensión) y tu líquido refrigerante (disipar el exceso de calor acumulado). Analiza si necesitas reponer el líquido de freno (equilibrar tu vida), cambiar el aceite de dirección (reenfocar la ruta) o agregar aceite de transmisión (aumentar la potencia motriz). Seguir estos consejos te servirá para prolongar la vida útil de tu voluntariado y continuar corriendo en este camino de amor y de servicio.

*Eva Baquero Haigler, psicóloga y educadora de profesión, es formadora y miembro del Equipo Coordinador de SERVIR-D.*

## Un lugar para servir-d cerca

### Hogar de Cristo-Dajabón

Una nueva iniciativa ha surgido en Dajabón: el Hogar de Cristo, inspirado en la obra de San Alberto Hurtado que lleva el mismo nombre en Chile y que supone una identificación entre el pobre y Cristo: "les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicieron" (Mt 25,40).

El Hogar de Cristo de Dajabón es un hogar de paso para niños de la calle. Los niños llegan al final de la tarde y tienen un lugar para bañarse y cenar, reciben un tema de formación y después van a dormir en un salón lleno de camas que les acoge con suavidad (a diferencia de los bancos del parque o los cartones con los que amortiguaban la dureza del suelo en las esquinas donde dormían). En la mañana reciben el desayuno y salen a la calle a trabajar para conseguir su almuerzo, ya que el hogar no tiene capacidad para proporcionarlo. Aunque el objetivo es que estos niños eventualmente dejen el trabajo en la calle y puedan escolarizarse, ya muchos de ellos tienen su caja que les permite ser "limpiabotas" y la han decorado con cariño. Todos colocan en una alcancía común dinero del que consiguen durante el día para que a nadie le falten los utensilios necesarios para su trabajo: líquido, pasta, cepillos, etc.

El Hogar se mantiene de las donaciones que recibe en especie y dinero, pero también del tiempo que les dedican los voluntarios a los niños, para compartir con ellos y ofrecerles temas de formación. A los niños les encanta jugar, ser escuchados, aprender. El Hogar recibe **voluntarios de inmersión** por un fin de semana, una semana, o por un tiempo más largo. El **voluntariado de**



*Una voluntaria comparte en alegría con uno de los niños que recibe atención y cariño en el Hogar de Cristo-Dajabón.*

**inmersión** supone un deseo de conocer la realidad a fondo y de compartir con las personas más necesitadas, implicándose en su historia y en su día a día. Además, el **voluntariado de inmersión** ayuda al voluntario a comprender la complejidad de la realidad desde dentro, más allá de contactos puntuales que pueda tener.

En febrero visitó el Hogar un grupo de 25 jóvenes que realizan etapas de formación sobre liderazgo ignaciano, y le hicieron a los niños la gran pregunta: ¿por qué están en la calle? Resulta conmovedor escuchar de un niño frases como: "porque mis padres me abandonaron", "porque mis padres murieron". ¿Cómo se sienten cuando están en el Hogar? La respuesta fue contundente: "me siento gente". También, cuando se les preguntó a los niños cuáles eran sus sueños, hubo dos respuestas: "dejar de vivir en la calle" y "estudiar". Es la finalidad del Hogar de Cristo que nadie pierda la esperanza en que puede haber un futuro mejor. Los jóvenes que visitaron el Hogar quedaron desafiados por una realidad que no conocían o que nunca habían tocado tan de cerca.

*Te invitamos a conocer más a fondo esta iniciativa que nos brinda una oportunidad única de servicio al Cristo pobre que deambula por las calles y nos lanza a sumergirnos en la realidad de aquellos que sufren. Si quieres conocer más sobre esta iniciativa y deseas ayudar comunícate con nuestras oficinas. ¡Anímate!*

## En este tiempo

Elisa Veras

### Que el Espíritu aliente una nueva vida

Es una tarea inaplazable reflexionar sobre la necesidad de desarrollar acciones educativas y compromisos familiares que busquen soluciones a los graves problemas de justicia social y violencia que sufre nuestro país. La desesperanza intenta anidarse en los corazones de todas las personas que trabajan por una sociedad auténticamente honesta.

No somos los primeros en quedarnos sin esperanzas ante una sentencia que no deja de indignarnos. También les pasó a los discípulos de Jesús que ante aquella nefasta orden de muerte se quedaron sin aliento, contemplando aquel desastre total, absoluto y sin remedio que era el fracaso del que era bueno, del que no lo merecía. Ocurrió sin embargo lo que nadie podía sospechar: no hubo espectadores, pero la esperanza brotó viva de entre las piedras de un sepulcro y comprendimos que es posible un nuevo modo de vivir en el que todas las personas sean realmente bienaventuradas.

Eso es resucitar: atrevernos a experimentar la vida de un modo diferente, llena de preguntas (más que respuestas) que nos hagan buscar caminos para que todos tengan vida, y una vida en abundancia (Juan 10,10).

Pero eso no lo hacemos solos. Brota con fuerza desde dentro de personas con miedo, tristes, desalentadas... y nos llama a articular una serie de valores humanos y luego a luchar por vivirlos. El espíritu nos invitará a un estilo de vida algo más sencillo que nos obligue a repensar todas nuestras posesiones y ponerlas a disposición de los más pobres; que nos haga más conscientes de aquellos patrones de conducta que incitan a la valoración de las personas en base a su capacidad de consumo. Ese es el inevitable primer paso que tenemos que dar si queremos redimir nuestro país de la corrupción.

En este tiempo somos invitados a participar de la experiencia de ser voluntario/a en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, creyendo que es posible tener la experiencia espiritual de formar parte de las necesarias anclas de salvación que existen en el enorme mar de impunidad que nos arrastra.

*Elisa Veras, abogada de profesión, es miembro fundador e integrante del Comité de Asesores de SERVIR-D*